

Daniel Calleja

Director general de Medio Ambiente de la Comisión Europea

Europa y los bosques del mañana

Cuando el mundo pierde los bosques el planeta se ve doblemente afectado, porque por una parte la biodiversidad disminuye, y por otra perdemos nuestra capacidad de luchar eficazmente contra el cambio climático. La preocupación de los ciudadanos por esta cuestión es creciente.

Los bosques son nuestros pulmones y nuestro sistema de apoyo a la vida: nuestra economía se ha construido literalmente gracias a la madera. Dependemos de sus fibras y de la diversidad genética de los bosques para la ciencia y la bioeconomía. El papel social que desempeñan los bosques y las oportunidades de empleo que representan, los convierten en un recurso fundamental para la UE.

En la Unión Europea, aunque la superficie forestal se mantiene estable, la calidad de nuestros bosques está en declive. El cambio climático y una gestión inadecuada hacen que sólo una pequeña parte se encuentre en un estado de conservación favorable. Los incendios forestales son cada vez más comunes, y la temporada de empieza cada año más pronto. Además, un escarabajo de la corteza está atacando los bosques de Europa Central y un exceso de madera barata está alterando el mercado.

Ha llegado el momento de reaccionar decididamente mirando hacia el futuro.

Tres nuevos elementos deberían contribuir a mejorar la situación actual. El Pacto Verde Europeo adoptado por la Comisión Europea sitúa a los bosques en el primer plano, al considerarlos un nexo fundamental entre el clima, la biodiversidad y la bioeconomía.

La estrategia europea en favor de la biodiversidad otorga a los bosques un papel estelar, y además anuncia una nueva estrategia forestal europea en 2021.

La estrategia europea en materia de biodiversidad¹ ha sido muy bien acogida, y su principal objetivo es traer de vuelta a la naturaleza en nuestras vidas. Incluye numerosas acciones específicas para mejorar la calidad de los bosques. Establece la necesidad de definir, cartografiar y proteger estrictamente los bosques más antiguos y de crecimiento primario de la UE. También reconoce la necesidad de aumentar la cantidad, la calidad y la resiliencia de los bosques contra los incendios, las plagas y otros fenómenos. La UE se compromete a plantar al menos 3.000 millones de árboles de aquí al 2030, respetando

plenamente principios ecológicos, y prestando especial atención a las ciudades y a la agrosilvicultura. Además, aspira a mejorar la gestión, tanto de los bosques públicos como de los privados. También tiene por objeto garantizar una utilización prudente de la biomasa para producir energía, evitando así posibles efectos negativos.

Se basa en el principio de multifuncionalidad. Todos los bosques deben preservarse en buen estado para conservar sus funciones en materia de biodiversidad y clima, así como para proporcionar materiales, productos y servicios para la bioeconomía circular. La sustitución de materiales de origen fósil, como el cemento y el acero, con productos a base de biomasa, por ejemplo, en los sectores del envasado y la construcción, es un elemento importante del nuevo modelo de crecimiento.

Nuestro compromiso de plantar 3.000 millones de árboles en diez años ha acaparado la atención de la opinión pública. Con un aumento anual en Europa de unos 280 millones de árboles, el cumplimiento de este objetivo supone duplicar la tendencia actual.

A principios del año próximo, la Comisión propondrá directrices sobre la repoblación forestal y la reforestación, así como sobre las prácticas forestales más cercanas a la naturaleza. Lo haremos en estrecha colaboración con los Estados miembros, a través de un amplio grupo de expertos en el que ambas administraciones estén representadas.

Me complace ver que España está de acuerdo en liderar las directrices de forestación (repoblación de tierras que nunca tuvieron un bosque o lo tuvieron hace bastante tiempo) y reforestación (restablecimiento de bosques que fueron destruidos recientemente). España posee un gran potencial de reforestación y una gran experiencia en este ámbito, por lo que estoy convencido de que será de gran ayuda para la Comisión y los demás Estados miembros.

Muchos ciudadanos se preguntan cómo se puede financiar esta plantación a gran escala. Los Estados miembros y las regiones podrán movilizar el Fondo Europeo de Desarrollo Regional y el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural, que la Comisión propone aumentar en 15.000 millones de euros en el nuevo presupuesto a largo plazo para alcanzar los objetivos de las estrategias europeas de Biodiversidad y de la "Granja a la Mesa". Esperamos que en los nuevos planes



En la Unión Europea, aunque la superficie forestal se mantiene estable, la calidad de nuestros bosques está en declive. El cambio climático y una gestión inadecuada hacen que sólo una pequeña parte se encuentre en un estado de conservación favorable

La estrategia europea en favor de la biodiversidad otorga a los bosques un papel estelar, y además anuncia una nueva estrategia forestal europea en 2021



estratégicos de la Política Agrícola Común y los programas de desarrollo regional que deberán presentar los Estados miembros, las autoridades nacionales prevean un apoyo adecuado para la protección de los bosques.

También se dispondrá de financiación a través de una nueva plataforma dedicada a hacer las ciudades verdes con el apoyo de los programas europeos LIFE y de investigación *Horizon Europe*.

Las inversiones en reforestación y en conservación de nuestros bosques pueden jugar un papel importante en la recuperación del nivel de bienestar económico anterior a la crisis provocada por el coronavirus. Estas inversiones serán también ecológicas, en consonancia con la necesidad de un cambio transformador de nuestra economía hacia la sostenibilidad y una mayor resiliencia. Después de todo, árboles y suelo se hallan estrechamente ligados, y las soluciones basadas en la naturaleza, como la plantación de árboles, pueden proteger y restaurar la calidad del suelo, manteniendo a raya la desertificación, lo cual es sumamente importante en España.

La UE también está preocupada por lo que ocurre más allá de sus fronteras. En la última década, nuestro planeta perdió cada año cerca de 5 millones de hectáreas de bosque, una superficie mayor que la de Hungría, principalmente como consecuencia de la expansión de la agricultura. El consumo de productos como el aceite de palma, la

soja y la carne en la UE es parte claramente del problema. Es una circunstancia que estamos decididos a abordar. En 2021, la Comisión presentará una propuesta para minimizar el riesgo de deforestación y degradación forestal asociada a los productos comercializados en la UE. Se está trabajando para analizar el impacto en diferentes regiones de compromisos voluntarios de la industria, el etiquetado, la certificación, la diligencia debida y enfoques similares a los utilizados en la lucha contra la pesca ilegal.

Los bosques forman parte de la historia y del pasado de Europa, pero también son nuestro futuro. Esta nueva visión que persigue preservar nuestro patrimonio natural, deberá permitirnos salvaguardar este importante recurso ante los desafíos que nos esperan.

Nuestros bosques y nuestros silvicultores necesitan más ayuda. Aquí es donde los ingenieros de montes y forestales desempeñan un papel esencial en la sociedad. Contamos con ellos y con su experiencia para hacer que todos estos cambios transformadores realmente ocurran sobre el terreno para el beneficio de la sociedad. Con el esfuerzo de todos, será posible afrontar este gran desafío. Unos bosques sanos son la mejor garantía para asegurar nuestro futuro en el planeta.

¹ https://ec.europa.eu/environment/nature/biodiversity/strategy/index_en.htm